

## Los diez principales consejos de OneOcean sobre las comunicaciones

La pandemia de COVID-19 no ha cambiado la meta hacia la cual trabajamos con respecto al océano, pero inevitablemente ha cambiado la forma en que nos comunicamos. A través del monitoreo semanal (y posteriormente quincenal) de los medios tradicionales y sociales, le hemos proporcionado recomendaciones a la flotilla de OneOcean de manera regular sobre cómo comunicarse sensible y eficazmente. Si bien parte de nuestras directrices han variado en respuesta al cambiante panorama de las comunicaciones, algunas de las principales recomendaciones se mantienen y se resumen a continuación.

1. La conectividad es la conexión esencial con los demás y con el planeta. Este ha sido un tema recurrente durante la pandemia. Recomendamos hacer hincapié continuamente en esta conexión en las comunicaciones. A medida que salimos del confinamiento, tenemos que hacer las cosas de manera distinta para lograr una mejor relación con el mundo natural y con los demás.
2. El bienestar de los seres humanos es el centro. La comunicación centrada en los seres humanos es eficaz durante este periodo. El océano es importante porque es fundamental para el bienestar humano. Protegemos el océano por el bien de la humanidad y el bienestar de la población mundial en materia de seguridad alimentaria, empleos, oxígeno, estabilidad climática, esparcimiento, beneficios de la salud mental, etc. La equidad es un aspecto central en esto. En nuestro esfuerzo por proteger el océano y el planeta, avanzamos hacia este objetivo común de un mundo más justo y equitativo para todos.
3. La naturaleza por sobre el ambiente. Durante este período la naturaleza ha producido más resonancia emocional que el ambiente. Utilice el lenguaje de la naturaleza cuando sea posible, puesto que las personas parecen relacionarse más con ello.
4. Mantenga vigente al océano. El océano es importante, pero no podemos esperar que todos entiendan los motivos. Deje en claro de qué manera el océano se conecta con los temas actuales (la pandemia, el bienestar, la recuperación económica) para mantenerlo vigente. No espere que el público sea capaz de dar ese salto sin usted.
5. Evite el oportunismo ambiental. No use un lenguaje que destaque las oportunidades en torno a la pandemia, puesto que crea una respuesta negativa y una desconexión. La COVID-19 es una crisis y una tragedia. Podemos elegir usar este momento para reflexionar y mejorar, pero no tiene un lado bueno ni es una oportunidad dorada.
6. Tenga cuidado de excluir involuntariamente al océano mediante el uso de terminología ecológica. En debates sobre la recuperación económica, puede resultar fácil caer en el uso de la palabra “verde” como abreviatura de protección ambiental, por ejemplo:

“recuperación verde”. Sin embargo, esto puede hacer que lo “azul” y el océano queden excluidos involuntariamente.

7. Rechace enérgicamente la disociación entre las personas y el planeta. Algunos argumentos económicos disocian el bienestar de las personas del bienestar del planeta planteando que lo que es bueno para los seres humanos (y la recuperación económica en el corto plazo) no es compatible con lo que es bueno para el planeta. No caiga en el uso de esta dicotomía. No estamos frente a una elección entre los dos. Ponga a la naturaleza en el centro de las conversaciones sobre la recuperación económica.

8. Esta no es una competencia entre distintas crisis. Es poco útil comparar la dimensión o la magnitud de los riesgos que supone la degradación ambiental con los de la COVID-19, debido a que resulta sencillamente inapropiado. Ambas son crisis que están conectadas y que necesitamos abordar.

9. Sea auténtico. En muchos sentidos, la pandemia ha sido una experiencia que nos ha vuelto más humanos. Las voces auténticas e individuales son las que tienen valor y obtienen atención en estos momentos. Hable de las razones por las que el océano es fundamental para el planeta, pero no rehúya hablar, además, acerca de las razones por las que esto es importante para usted de manera personal.

10. Una voz compartida es una voz potente. Somos más fuertes juntos que como individuos. Como comunidad unida en torno al océano, debemos alinearlos en torno a mensajes y preguntas clave para garantizar que el avance de la protección del océano continúe en estos difíciles momentos.